

PATRIA CHICA

PUBLICACIÓN SEMANAL

Redacción y Administración:

Muñoz de Arce, 12, Teléfono 59.

GERENTE:

SANTIAGO CAMARASA

Precios de suscripción:

En Toledo, un trimestre... 1,50 ptas.
Fuera de id. » » 2,00 »
Número suelto, 15 cts.

 **The Premier Cycle Co. LTD**

AL CONTADO y á PLAZOS de 25 pesetas mensuales. Recibido el nuevo precioso catálogo español 1912, contra sello de 50 céntimos para certificarlo. Contiene 24 modelos distintos para todos los gustos, á PRECIOS DE FÁBRICA, con últimos adelantos, cambio de velocidades, etc.

Grandioso surtido de accesorios baratísimos.

Cámaras á 5 ptas.—Cubiertas á 10 id.

Representante:

GÜIDO GIARETTA

CALLE DE BORDADORES, NÚM. 11.—MADRID

AVISO IMPORTANTE

ALMACENES TALAVERA Y GÓMEZ

ZOCODOVER, 1, 2 Y 3

TOLEDO

Desde el 1.º del corriente ha abierto una sección económica, liquidando parte de las existencias de verano á precios baratísimos.

Sucursales en Aranjuez y Saelices.

Billares

Brunswick

HOMBRE DE PALO, 4

Mesas

de precisión.

SUCESORES DE A. JIMÉNEZ

BANQUEROS

— Casa fundada en 1840. —

Sucursal en Toledo, calle Nueva, 16, teléfono 41.

Compra y venta de Fondos públicos y Valores industriales.—Cobro de cupones y documentos de giro.—Compra y venta de monedas de oro y billetes de Banco extranjeros.—Cuentas de Crédito.—Giros y cartas de Crédito.—Cuentas corrientes con interés de 5 por 100 anual.—Préstamos con garantía personal, Hipotecaria y toda clase de valores públicos.—Depósitos.

CAJA DE AHORROS

Se admiten imposiciones desde una á diez mil pesetas, devengando el interés el 4 por 100 anual y con la facultad de ingresar cuando se quiera y poder retirar en el acto parte ó el todo de lo impuesto.

Horas de Caja: de 9 á 2 y de 3 á 6.

Gregorio Alcalde

SASTRE

Hombre de Palo, 8.

Toledo.

DESTRUCCIÓN RADICAL

dé todos los insectos domésticos.

MOSCAS, MOSQUITOS, ESCARABAJOS, ETC.

Pídase en todas las Droguerías, Ferreterías, Paquetería, etcétera, los insecticidas CAUBET en:

Cajas-fuelle:

Excelsior y Montenegrine

Botes-pulverizadores:

L'eclair (El Relámpago)

Representante: José Caldas de Aguilar

ANÍS DEL MONO

Vicente Bosch

BADALONA

Firma: Bosch C.^{ia}

Merced, 10.—Barcelona.

"La Unión Vinícola" = J. García

Venancio González 9 (Posada Nueva). — TOLEDO. — Teléfono 74.

Vinos finos de mesa y generosos. — Primera Casa en vinos rancios y secos. — Especialidad en Mistelas, Vermouths, Jarabes y Licores.

Se sirve á domicilio desde una cuartilla en adelante.

V. da de Mariano Ortiz

ALMACÉN DE CAMAS Y MUEBLES,
EBANISTERÍA Y TAPICERÍA

Gabinetes, despachos, comedores, dormitorios. — Sillerías de todas clases y estilos. — Pianos. — Máquinas para coser y bordar «Nauman». — Máquinas para hacer calceta y demás géneros de punto «Claes».

VENTA A PLAZOS Y AL CONTADO

7, Sinagoga, 7. — Toledo. — Teléfono 1.

Academia Politécnica.

Preparación para carreras militares por el nuevo plan.

Este CENTRO DE INSTRUCCIÓN cuenta con DOCE PROFESORES titulados en todas las facultades, y en él se cursan las carreras siguientes:

DERECHO, MEDICINA, FARMACIA, CIENCIAS, FILOSOFÍA Y LETRAS, MAGISTERIO Y COMERCIO

Preparación para Telégrafos, Correos, Estadística, Bachillerato, Aduanas y Banco.

IDIOMAS por los métodos más modernos.

INTERNOS Y EXTERNOS

Callejón de San Pedro, núm. 7. — Toledo.

Zapatería.

Hay que convencerse, para calzarse con gusto y economía la

CASA DE
ARAQUE

Solarejo, 11. — Toledo.

Colegio de Nuestra Señora de la Paz

DE PRIMERA ENSEÑANZA

Se da clase de música y dibujo. Preparación para el Instituto, Escuela Normal, Seminario, asignaturas del Plan militar y Comercio.

LOCALES HIGIÉNICOS

DIRECTORES

FRANCISCO R. DE LA LLAVE Y ANDRÉS ROJAS

12-Vicario-12-TOLEDO

La mejor

Horchatería es

"La Valenciana"

de

Enrique Tordera

Calle Nueva,

números 4 y 6.

EL ESPAÑOL RAMON G. MEDINA

COMERCIO, 70 Y 72 Y ZOCODOVER, 58

TOLEDO

Teléfono 222

Taller de Carpintería,
Ebanistería y sarcófagos de lujo,

- DE -

Lambertó Aguirre

DOS CODOS, 3. — TOLEDO

Tapicería, adorno y decoración.

Entarimados, parques y cuanto concierne al Arte.

Sarcófagos de pino, nogal, caoba, cedro, ébano y palo santo, tallados de gran lujo.

AGUIRRE.-Dos Codos, 3.

SE VENDE una casa sita en la calle de Martín-Gamero, núm. 22 de esta ciudad. Para informarse y tratar de las condiciones de venta en casa de D. Luis Fernández, Fábrica Nacional de Toledo (Pabellón.)

PATRIA CHICA

PUBLICACIÓN SEMANAL

SUSCRIPCIÓN

Toledo, trimestre. 1,50 pts.

Fuera de id. id . . . 2,00 >

Los pagos adelantados.

Número: 15 céntimos.

TELÉFONO 59

Año I. Núm. 37.

Viernes-20 Spbre.-1912.

DIRECTOR:

Luis Alcubilla.

GERENTE:

Santiago Camarasa.

Redacción y Administración.

Húñez de Arce, 12.

D. Javier Soravilla y Oviedo.

Nuestro muy estimado colaborador cuyo nombre encabeza estas líneas, ha obtenido la jubilación en la carrera administrativa, recompensa justísima a los muchos trabajos y desvelos que le ocasionaron los diferentes cargos que ocupó.

Cuarenta y ocho años hace que ingresó, habiendo pertenecido durante ellos a las Delegaciones y demás dependencias de Hacienda de las capitales de mayor importancia; en el Ministerio del ramo desempeñó varias funciones, acreditando siempre sus vastos conocimientos en todas las esferas de Administración pública. En la actualidad estaba encargado de la administración de utilidades, cargo de categoría de Jefe de Negociado de tercera clase, es decir, uno de los grados más elevados en la escala de funcionarios públicos.

D. Javier Soravilla goza de buena salud, que nosotros hacemos votos porque se prolongue en larga ancianidad. Es amante de Toledo, donde ha colaborado tanto en la Prensa, y ahora lo sigue haciendo, y es nuestra publicación la que presenta en todos sus números alguna producción de dicho señor, todas salpicadas de chiste culto y buen humor que las distingue, y para nuestra honra motivo de incesantes elogios.

Reiterámosle como a su distinguida y simpática familia, el contento con que hemos visto la satisfacción suya, felicitándoles efusivamente.

La Redacción.

Crónicas frívolas.

En el cinematógrafo.

En la rutinaria vida infantil se ha abierto un pequeño paréntesis, la promesa de unas horas de recreo ha arraucado un grito de alegría a los niños pobres. Centenares de pequeñuelos dirígense en cordón al Palacio de Proyecciones y trepando escalera arriba invaden la terraza.

«Poderoso caballero es don dinero». Por su obra y gracia, en el cine, hánse cerrado la taquilla y abierto las puertas. Dada la entrada agólpanse en tropel,

todos quieren ser los primeros en entrar, después, ordenados, la interminable caravana de niños sonrientes, recogiendo jubilosos el ofrecido cuento, van pasando... pasando.

Dentro corren como gazapillos; obsérvense detalles conmovedores, háylos tan chiquitines que aun reuniendo toda la fuerza de sus tres años, luchan como titanes para encaramarse al banco; otros necesitan ayuda de un mayor.

Acércaseme un rapacín y, con los ojos al suelo y la mano en súplica, balbucea ruboroso.—Dame un cuento, á mí no me hau dao. Obtenido, ilégase otro, sabedor de ello, y dando á su voz el tono de la reclamación más justa, dice con arrogancia, mirándome muy fijo.—Yo tampoco tengo, dame uno. El travieso crío ocultaba una mano.—¿Qué tienes ahí? Con tan sencilla pregunta, descubierta su precocidad, quedó desconcertado; repúsose presto y muy serio replicó:—Era otro para mi hermanito. El pensamiento urdió rápido la mentira; aquel hermanito era sólo una creación necesaria para conseguir el cuento.

La vocinglera multitud, bulle, y bulle, todos marchan presurosos en captura de su sitio.

Véanse ofertas francas, y espontáneas, con ejemplar democracia se agrupan y confunden, podrán no haberse visto nunca; pero allí todos están contentos y todos son amigos.

Los espectadores se impacientan y con el argumento de sus dos eternas razones, el grito y el pateo, empieza la protesta. «¡Qué se empiece!.. ¡Qué se empiece!»

Hácese la obscuridad y el foco proyector dibuja las figuras en el lienzo blanco.

—Tontolin.—¡Mira Tontolin!—Algunos pequeñuelos, saludan familiarmente al clown de la película; les hace reír y ellos le quieren.

Flota algo grande sobre tanta cabecita alineada y quieta, hay algo envidiable en la inocencia de sus rostros, en el candor de sus curiosos ojos, en la admiración de sus abiertas bocas. Terminada la vista todos palmorean expansivos, es la manifestación ruidosa de la alegría de los niños; de esa alegría, conmovedora y santa...

Olvidar el momento. Visitad uno á

uno los hogares de estos niños y veréis la miseria de sus aposentos, la frugalidad de sus comidas, la mezquindad de sus lechos, sus casas son esas, de paredes humosas y tristes; donde el escarabajo de la vida rueda constantemente su asquerosa bola. Y sus padres son esos, los esclavos del deber cotidiano, los que viven para mal vivir, los valientes luchadores que todo lo confían á su salud y fuerza.

Apartarles por unas horas de tedioso hogar, para dárselas de expansión y regocijo ha sido nuestro propósito. Pensarlo un poco y admitiréis, que tiene su importancia este *pueril* antojo de los *muchachos* de PATRIA CHICA.

Sabed nuestros pequeños y simpáticos amigos, que si nuestro bolsillo fuera inagotable; nuestra imaginación es de fuego para concebir y nuestros hombros de bronce para sostener obras en vuestro beneficio.

El anciano y el niño. Los dos grandes respetos de los hombres.

Sed felices, para llevar un rayo de sol á la rugosa carne del cansado viejo y un rayo de alegría a la vida triste de los niños pobres.

Ciriaco Carpintero.

La Cobardía del Amor

Fragmento de esta comedia, original de nuestro querido compañero SANTIAGO CAMARASA, que se estrenará el próximo día 22, en Rojas, por los jóvenes aficionados del «Grupo Artístico Obrero.»

(Están en escena Sarita, Pepa, D. Manuel y Luisillo).

Manuel.—Vamos a ver: vosotros sois jóvenes y por consiguiente, tendréis grandes ilusiones, con vuestra juventud, comprenderéis mejor lo que voy a proponeros; interesado por vosotros grandemente, estoy decidido a daros trabajo, yo tengo una fábrica en Madrid, en la que empleo 200 obreros diariamente, allí ganan todos de 3 pesetas en adelante; mis obreros tienen su Cooperativa y su Montepío; su Montepío: es para cuando llegan a viejos, cuando no pueden trabajar, darles una pensión; la Cooperativa: para adquirir los artículos de consumo en condiciones ventajosas; pues bien, os propongo marchar

a Madrid, a tu padre y a tí, os daré un jornal de 3 pesetas diarias a cada uno. (Conforme va hablando, se observa una expresión de tristeza en los semblantes de Pepa y Luisillo). Con esto bien podéis vivir; además, yo os prometo subiros el jornal, cuando vea en lo que puedo emplearos.

Luisillo (sin atreverse a hablar).—¡¡Yo!!

Pepa (con miedo y con pena).—¡¡Yo!!

Manuel.—Allí, a la vez, adquiriréis otra cultura, aprenderéis otra vida, veréis algo nuevo; a los jóvenes les es preciso ver mundo. (Los dos se callan, Sara se levanta y se acerca a Pepa).

Sara.—¿Tienes novio, Pepa?

Pepa.—Sí, señorita.

Sara.—¿Y usted, Luis?

Luisillo.—También, señorita.

Sara (aparte).—Ya comprendo su indecisión.

Manuel (a Luisillo).—A tí te conviene ver algo más que esto, ya eres un hombre y no vas a estar toda la vida ganando una peseta, para que luego, cuando seas viejo, te ocurra lo que a tu pobre padre.

Luisillo.—Es que eso....

Manuel.—¿Qué?

Luisillo (dudando).—Madrid, está lejos.... Madrid....

Manuel.—Eres pobre de espíritu, muy pobre de ideas, de ilusiones, tienes aquí novia y no quieres separarte de ella.... no eres joven, los jóvenes no lo son por la edad, lo son por el alma, la tuya es muy vieja.... demasiado anciana, para decidirse a abandonar esto, para dejar la tierra que os hizo pasar hambre y miserias y que no os respetó nada; hablaré con tu padre, que aun siendo viejo, ha de ser más joven que tú.

Sara (acercándose a Manuel).—Los sujeta el amor, el lazo que une tanto, el que a nosotros también nos une, el que todo lo puede; su padre bien puede ser más joven que ellos, porque todo aquello que ama, se lo llevará consigo.

Manuel.—Quizás tengas razón, mas ante el porvenir.... (dudando) voy a hablar con su padre. (Sale por la derecha).

Pepa (acercándose llorando a Sara).—Señorita, usted es muy buena, usted sabe mejor lo que son los novios, lo que son los quereres; si marchamos con ustedes, aquí quedaría mi novio y entonces.... sabe Dios si él me querría.

Sara.—¿Por qué no? Si te quiere de verdad, esperaría, como tú le aguardarías a él; la ausencia, ¿sabes tú lo que es ausencia? (Pepa afirma mímicamente) Pues bien, la ausencia de los enamorados, cuando se aman de verdad, los hace aumentar su cariño, todo lo más puede ser un año y este se pasa enseguida ¿no ha pasado tu padre veintiséis sufriendo por vosotros? bien puedes tú pasar uno por tu futuro marido, por el padre de tus hijos.

Pepa.—Es que es muy triste, no podríamos separarnos. (Luisillo está muy pensativo).

Sara.—Ante el porvenir, se sacrifica

todo, se hace un esfuerzo sobrehumano, comprende que depende vuestro bienestar de ello.

Pepa.—Dispéñeme usted, (con mucho miedo) ¿podría separarse del señorito?

Sara.—Eso.... (Dudando). No sé....

Pepa.—Vé usted.

Sara.—Casi me has convencido, pero tiene arreglo, hablaré al señorito para que le coloque también allí, le dará igual llevarse uno más y entonces, entonces saldrá ganando también él, porque tendrá el mismo jornal que tu padre y tu hermano.

Luisillo.—¿Y yo, señorita? ¿Y la mía?

Sara.—Usted ya es distinto; no podemos colocarla en la fábrica, como no quisiera venir a servir a casa, pero su familia no querrá.

Luisillo.—No...., de ninguna manera.

Sara.—Usted es hombre, es fuerte y puede resistirlo; cuando lleve poco tiempo, tres meses o menos, que ya le haya fijado un puesto y un jornal seguro el señorito Manuel, puede venir y casarse, y volver a Madrid, donde ya le compensará de todo lo pasado, su mujercita.

Luisillo.—Sí, pero hasta entonces (dudando) en el pueblo hay muchos mozos.

Pepa.—Y en Madrid muchas mozas.

Sara.—(enfadada) Basta.... dudáis de todo, si vuestro amo, mejor dicho, si el amo de tu padre os ha hecho sufrir un desengaño, no dudéis de los demás, no tengáis desconfianza en vuestros amores; los que se quieren de verdad, no deben dudar nunca; ella si le quiere, aunque haya mas mozos en el pueblo, y él, aunque haya más mozas en Madrid, no habrá más mozo que Luis para ella, ni más moza que Pepa para él....; pero no, vosotros no pensáis nada, ni aun en el porvenir y tenéis más de veinte años. (Sale por la derecha).

Pepa (con pena).—¿Que te parece, Luisillo?

Luisillo.—Son muy buenos, pero....

Pepa.—Sí...., en Madrid, no sabemos....

Luisillo.—Su idea es buena, pero ellos no saben separarse.... en eso son avariciosos; estando ellos juntos, que los demás anden como quieran.

Pepa.—Ya la has oído, que ella no sabe si se separaría de D. Manuel.

Luisillo.—Pues los demás somos igual, porque sean ricos. (Se acerca a la puerta de la derecha). ¿Qué dirá padre?

Pepa (acercándose a la misma).—¿Qué dirá? (Se pasea muy triste y se asoma a la puerta del foro).

Luisillo (muy triste).—¡Padre no tiene novia! ¡Si padre fuera mozo!

Pepa.—¡Si fuera mozo! (Sale muy pensativo por el foro, Luisillo). La señorita Sara habla muy bien, porque no lo ha hecho y porque no tiene que hacerlo, si no, puede que no lo dijera.... (Se vuelve a asomar a la puerta del foro). ¡No viene! (Se sienta en una banqueta recostada en la mesa; se oye dentro, cantar la siguiente copla):

Los que están enamorados
no se deben separar,

pues fuego que no se atiza
al fin se suele apagar.

(Pepa se levanta). La copla cantada por un mozo del pueblo, dice que no; la señorita, que no conoce a los mozos, dice que sí.... ¿quién tendrá razón? Los mozos son los que lo dicen.... (Empieza a limpiar y a quitar chismes de enmedio; entra por el foro Ruiz, es un mozo del pueblo, de muy poca instrucción, aunque bastante bueno).

DEL AMBIENTE

Las aguas de Toledo.

A continuación copiamos varios párrafos de la carta que nos dirige un querido amigo nuestro, que se encuentra en Alemania.

Cuéstanos gran pena reproducir una tan dolorosa verdad, mas creemos que todos debemos conocer lo que de nosotros dicen en otras naciones.

«Triste es lo que en esta carta te comunico pero te agradeceré lo publiques para que mis paisanos lo lean y sepan que hasta aquí llegan las desdichas de nuestra querida patria chica, puesta en manos de ese Municipio donde unos son incapaces para el cargo que les han confiado, otros perezosos y la mayoría indignos de llamarse toledanos, porque ponen el interés personal encima del del pueblo que les ha elevado al cargo que ocupan.

En el *Weser-Zeitung* del 23 del mes próximo pasado leo un artículo del que tomo el siguiente párrafo que en castellano dice así:

»Rara parece la escasez de aguas en ciudades situadas a la orilla de un río y sin embargo tienen grandes dificultades para proveerse suficientemente de ella. Este caso sucede, por ejemplo, en Toledo, que como nido de águila está situado a considerable altura sobre la cuenca del Tajo. Aquí han tenido que instalar un costoso juego de bombas para elevar el agua. La *Grandezza* (1) de la apatía española, dicho para nosotros, tolera que éstas no den el rendimiento suficiente; así que una ciudad de la importancia de Toledo se abasteca de agua para beber, solamente algunas horas del día y especialmente en la época del abrasador verano, sino embargo viven a la orilla de las aguas y claras ondas del Tajo.

Dándote las más atentas gracias y rogándote me dispenses el disgusto que te cause la lectura de ésta, te abraza etc. etc.

En favor de los serenos.

Pareciéndonos muy acertada y justa la petición de los serenos de esta capital, transcribimos el artículo que nuestro apreciable colega *El Eco Toledano* publi-

(1) Grandeza, dignidad de Grande de España.

ca en su número del 17 del actual, uniéndonos en todo a su contenido.

Justa petición.

La corporación de serenos municipales acaba de presentar al Ayuntamiento una instancia, en la que solicitan sean pagados de los fondos de la caja del común los jornales que devenguen los suplentes en caso de enfermedad justificada de los serenos en propiedad, en vez de hacerlo ellos, como hasta ahora viene sucediendo desde que fueron eliminados de cobrar por nómina sus haberes.

Lo menos que al Ayuntamiento pueden pedir esos modestos funcionarios en quienes la ciudad tiene depositada su confianza durante las horas nocturnas, es el que cuando alguna enfermedad les prohíba seguir prestando sus estimables y necesarios servicios se les respeten los jornales, cosa a que tienen un justo derecho.

Entendemos que la Corporación municipal tendrá en cuenta lo justo de la petición y acordará acceder a lo que los serenos solicitan.

En distintas ocasiones han sido invertidos fondos en cosas bastantemente innecesarias, y lo pedido por los serenos en esta cuestión que, como decimos, debe ser atendida por nuestros concejales.

DE CASA

Nuestra fiesta infantil.

Como nos teníamos propuesto desde hace tiempo, celebramos el martes pasado la función anunciada, en el Cinematógrafo del Miradero, para obsequiar a los niños de las Escuelas públicas, con lo poco que hoy podemos hacerlo, pero sabiendo que había de ser muy de su agrado por carecer, desgraciadamente, como de otras muchas cosas, los referidos niños.

Un verdadero triunfo para nosotros ha sido este festival infantil, más que por la asistencia numerosísima de pequeñuelos de ambos sexos, (pasaron de ochocientos) por lo mucho que disfrutaron en la obra y cuarto, que próximamente duraría la representación.

Un aspecto hermosísimo presentaba el salón del Palacio de Proyecciones, repleto de cabecitas que ansiosas esperaban ver aparecer en el blanco lienzo las películas que habían de distraerles.

Con sus diminutas manos, palmotearon cesar, gozaron lo que no es posible describir y llenos de júbilo nos mostraron su agradecimiento con estruendosos ruidos que nunca olvidaremos.

¡Cuánto hubiéramos deseado que en vez de los cuentos que como recuerdo de esta fiesta, les regalamos, hubieran podido ser los preciosos juguetes que en los escaparates suelen ellos contemplar! Quién sabe si quizá podremos hacerlo. Este es nuestro deseo!

El espectáculo ha resultado como esperábamos, pobre de lujo, pero rico por la obra que hemos hecho y que no somos más caracterizados para juzgar.

Basta decir que todas las Escuelas públicas de ambos sexos que en Toledo existen han asistido, a excepción de la de niñas de Santa Isabel y de la cual es Maestra D.^a Teresa González, sin que sepamos los motivos que tan distinguida Profesora haya tenido para no concurrir al acto, o mandar, como algunos otros, una representación o solamente las niñas, lo que sentimos por ellas, ya que dicha señora no quisiera molestar; porque nos consta ha recibido la invitación, como también el que no han ido las niñas, pues entre las muchas que preguntamos no pudimos hallar ninguna.

Todos los Sres. Profesores y Profesoras, menos la mencionada, nos alabaron nuestra desinteresada, generosa y altruista idea y se ofrecieron, así como don Evencio Martín Olivares, a ayudarnos y secundar cuantos propósitos tengamos en obsequio a los niños.

Ahora solo nos resta mostrar reconocimiento a las atenciones que nos han guardado el Sr. Gobernador civil y el Sr. Inspector de Primera Enseñanza, a la ayuda prestada por los Sres. Maestros y Maestras, a las consideraciones que nos han tenido el empresario del Cine, señor Gimeno, y los empleados del mismo y dar gracias a cuantos compañeros de Prensa se han ocupado de este acto.

Es muy de lamentar que a él no asistiera ni nuestro Alcalde ni ningún representante del pueblo, tan obligados como estaban a hacerlo, por tratarse de lo que se trataba; pero sin duda interpretaron que al ser organizado por nosotros (los que tan a las claras hacemos ver su mala administración y otras muchas cosas que no les conviene) ellos no debían asistir y confundieron *lo cortés con lo valiente*. Házte cargo, querido lector, de las interpretaciones de nuestros ediles. *Tam cuam tabula rasa...*

Claro es, que viendo cosas como estas no es de extrañar otras muchas que ocurren. Lo que sí es de extrañar que el Sr. Ledesma, dadas sus cualidades y a quien como Alcalde dirigimos la invitación, haya sido tan poco atento que no se haya disculpado siquiera.

Sergio Castellanos.

LOA

Era gris el color de la tarde y del sol los girones bermejos ocultaban las nubes plumizas que en cendales de bruma deshechos ocultaban el fin del rey astro que escondióse buscando albor nuevo. Era un hombre de penas henchido que buscando la paz y el silencio caminaba con rítmico paso por aquel bien cuidado paseo donde dicen los ojos del macho los sentires que llevan adentro a las hembras de vírgenes carnes que allí entonan sus dulces gorjeos. Era un día que el llanto a mis ojos acudió como a imán el acero añorando mis sueños de gloria con el pobre sentir de mis versos. Era aquel golpear de mis venas de la savia que da vida al cuerpo, que al mirar lo grisáceo del zénit,

al herir en mi rostro aquel viento que humedad pregonaba en su curso y mi cutis dejaba tan yerto, en mi mente pesares grababa y dejaba un sin fin de recuerdos. El angosto camino de ebónibus que encontré tantas veces desierto, los verdosos y rústicos bancos donde tantos amores crecieron, el rumor de las aguas del Tajo que allí llegan cual débil lamento, todo aquel solitario recinto que tornó así la incuria del tiempo, tuvo un cambio tan brusco, tan fuerte, hubo tal transacción en su centro, que mis ojos preñados de llanto que miraban sin ver hacia el cielo, se fijaron con dulce extrañeza en nutrido y humano hormiguero que en cascadas de luz y alegría y mostrando su júbilo inmenso, con sus plantas hollaban el sitio donde muchos tal vez no acudieron por faltarles curiosos vestidos que engalana de niños los cuerpos. Era un bando de humanos retoños que entonando sus trinos parleros y con muestras de franca alegría y sus risas de cascabeleo, con aquella ilusión que en la infancia nos produce admirar algo nuevo, iba en pos del monótono ruido que producen los timbres eléctricos anunciando del Cinematógrafo, como fiesta moral, el comienzo. Al seguir con mi vista el enjambre que cruzaba el angosto paseo, algo grande pasó por mi mente y un suspiro salió de mi pecho tan profundo, tan hondo, tan fuerte, con pureza tal de sentimientos, que arrastrado por fuerza invisible conseguí al fin mezclarme con ellos escuchando su charla inocente y sintiendo sus dulces gorjeos...

PATRIA CHICA, conjunto de ideas que unos cuantos de los intelectos dan a luz en la vieja matrona y que ostenta por nombre «Toledo», con nobleza y amor a los suyos y tal vez a la par comprendiendo que en la infancia no asisten a fiestas los que cuentan con poco dinero, invitaron a niñas y niños de distintos y varios colegios que en unión de honorables Maestras, custodiados por nobles Maestros, presenciaron algunas películas que la Empresa eligiera exprofeso, dando vida a una fiesta plausible, meritoria por todos conceptos.

Yo escuché muchas veces sus risas, su alegría, su júbilo inmenso; yo medí con la vista aquel antro percibiendo ese leve aleteo de avejillas de tierno plumaje que la vida comienzan riendo, y alabé los sentires hermosos de los que hacen el bien por su pueblo y a los niños les dan alegrías que no pueden hallar sin dinero.

Dieron luz al cambiar una cinta, contemplé aquel enjambre un momento, y acudiendo a mis ojos el llanto que los padres tan bien comprendemos, para todos mandaron mis labios millones de besos.

Rojo y Blanco.

El Sr. Bueno, durante la velada de la Prensa, ejerciendo el cargo de representante del pueblo, mantuvo «una aristocrática sonrisa de desdén» y en cambio se indigna e insulta a otros que asistiendo al Cinematógrafo del Miradero, se rien igual que hacen otras significadas personalidades.

PRO TOLEDO

Caciquismo.

«Un decreto con la firma de dos o tres jueces era más respetado que antes un ejército.» Esto dicen Sempere y Guarinos en su «Historia de las Cortes» acerca del respeto y cumplimiento de las leyes, pragmáticas, decretos, etc., en tiempos de Isabel I.

Váyase ahora con el cumplimiento de las actuales y si como sucede no los respetan muchos magnates (!!) ¿cómo van a respetarlas los de menor jerarquía? El sentido común dicta que por el orden establecido debiera hacerse, y pues es un deber el respetar al superior; el no respetarle constituye, por lo menos, una falta tanto más censurable en los *nobles e ilustres varones*, que en la *plebeya* juventud que les copia.

No nos remontemos a las leyes, sino a las Ordenanzas municipales y gubernamentales. Desde el principio de temporada del *cine* situado en el Miradero, hasta la actualidad, se suceden las series de cuchufletas de las películas por los individuos que allí vamos.

Llamáronse más de una vez al orden a los espectadores, pero las cosas no pasaron a mayores hasta la noche del 18 de los presentes en que varias personas caracterizadas de la caciquería de Toledo, en uno de los arrebatos de puro misticismo de extricto cumplimiento de justicia, chillaron y vociferaron en contra de los señoritos que debían, según ellos, dar ejemplo y pugnaron porque nos llevaran detenidos.

¿Nos llevaron? No. Y no fué por resistencia nuestra. He aquí un caso raro. Sr. Gobernador: ¿para qué sirve la policía? Se pasó pronto el chaparrón de improperios, porque ¡¡¡Dios mío, cómo nos pusieron!!!

La nube fué breve; ¿á qué atribuir la brevedad? Bien lo sabemos. Esos señores guiados de la teoría del sabio Darwin, que dudamos la sepan dado el grado de cultura que demuestran tener, dirían: procedemos del mono y como tales en la juventud, es donde se manifiesta el grado máximo de invitación; esos, llevados del instinto, han aprendido lo que nosotros iniciamos y venimos haciendo constantemente; luego una de dos: o callarnos, o quedar peor que el último *mono*. La solución fué buena, un poco de pos-tín y luego marcharse como si tal cosa.

En efecto, así debió ser, porque nosotros hicimos lo que encierra el adagio de que «cuando el prior juega a los naipes ¿qué harán los frailes?» Los que debieran dar ejemplo y cumplir lo ordenado desordenan, luego nosotros dale que dale, al fin españoles habíamos de ser. Y decimos esto, porque varios rótulos existen en el referido *cine* en que de orden de la autoridad se prohíbe *fumar* y *armar escándalos*, cuya infracción se multa. Ciegos no serán los dependientes del *cine*, y si quieren verán que fuman

y refuman la gente y mascullan el con-sabido puro señores que parecen poseer cargos elevados en la Orden de la Burguesía. También se impacientan, pulsan los bastones, los dejan caer sobre el suelo, pasean (paseo que debe ser diferente más aristocrático que el nuestro), vociferan y no se les dice nada. ¡¡¡Pobrecitos!!! Se conoce que son inocentes párvulos.

En cambio un día, en virtud de una Real orden especial, dicen vamos a hacer una hombrada y nos insultan y nos amenazan. Lo que menos nos llamaron fué canallas; creemos de buena fe que emplearían la palabra en el antiguo sentido, porque en el moderno, ¿cómo dirigir tamaña insolencia los moralistas de nuestra patria chica? No es admisible en el mal sentido, pero sí, en tal fué, y decimos esto, porque añadieron otros epítetos que mejor es no escribirlos.

El caciquismo, fiebre que domina en toda nuestra patria, tiene por lema un egoísmo, una egocatria que prefiere todo a los antojos de los que con amaños hechos, con la mayor de sus desfachateces, lucran y llegan a la plétora de los bienes y así los vemos con cara rolliza, abultado abdomen y andar con un balanceo sello de satisfacción; hacen y deshacen lo que quieren, tienen dominio absoluto en el pueblo y se convierten en viles servidores cuando reciben en visita al cacique cabeza. Este el tipo del cacique provinciano.

Como éste existen muchos en Toledo, que no solamente dejan leyes, sino que para sí las arreglan. Y así se sabe que *juegan*, que impuesto de cédulas, contribuciones sobre fincas urbanas o rústicas lo pagan con lo que en gana les viene, que prestan dinero sacando buen interés, que al arrendatario lo fríen exigiéndole con autoridad de neroniana la renta, que se echan al brazo las Ordenanzas de higiene, que al ilegal Instituto de Reformas Sociales se lo ponen por montera. Todo esto hacen y contra estas faltas grandes no se revuelven, y sin embargo, chillan con un delito *ful*.

El pueblo no es tonto, lo ve. Se necesita, pues, una limpia de esos gérmenes patógenos, impropios para la vida, y para esto es necesario que el pueblo invente en ellos el germen de la bondad en grande grado para que con su influjo se regeneren y pueda hacerse una sociedad, apartando los ineptos, los incapaces, digna de nuestro siglo.

Víctor J. Marina y Enrique Latorre.

El cuento de la semana.

La Vuelta del Presidario.

A mi amigo «Juan Villar».

Moría la tarde, pero con una agonía lenta y triste, que prestaba tonos sombríos a los grandes árboles que, alineados simétricamente a ambos lados de la carretera, iban a perderse de vista allá en

lontananza, en medio de un bosque espeso y sombrío.

En los olorosos y verdes campos, que la carretera dividía en dos partes exactamente iguales, cantaban los grillos, las cigarras...; todos esos insectos que a la caída de la tarde comienzan a dejar oír su canto anunciador de las tinieblas.

Era un día del mes de Agosto, y aunque ya muy abanzada la tarde, hacía un calor terrible, un bochorno insoportable, que resquebrajaba los campos, de los que parecía desprenderse un vaho caluroso y axfisiante.

Pensativo, carretera adelante, con un hatillo al hombro y un pañuelo en forma de llo colgado de la mano, caminaba un hombre. Iba triste, cabizbajo, con una honda melancolía que se reflejaba en su curtido semblante. ¿En qué pensaba? ¡Hay! pensaba en su vida truncada, en su efímera juventud pasada allá en un miserable presidio, lejos de sus lares, de su mujer, de su hija... Jamás podría olvidar aquel momento fatal, momento de obcecación que le había hecho dar de puñaladas a un hombre, ¡a un semejante!

Como en un sueño, recordaba ahora aquella inmensa sala donde le habían condenado, después de unos cuantos discursazos que él apenas había entendido, pero que habían servido para enviarle veinte años a presidio.

¡Veinte años: una existencia! Existencia que había pasado entre ladrones y criminales, contando siempre los días que le faltaban para salir de aquel miserable antro, donde todos les despreciaban porque no era tan canalla como ellos. ¡Con qué alegría había visto abrirse ante sí las puertas del presidio, dejándole libre el paso, recobrando para siempre la perdida libertad! ¡Libertad! ¡Con qué alegre campanileo resuena esta palabra en oídos del miserable prescripto que ha pasado su juventud entre cuatros paredes de un calabozo!

Cuando Juan Santero se vió libre sintió la misma impresión que debe experimentar el pajarillo cuando lo abren las puertas de su cárcel para dejarle en libertad de volar por los espacios del aire. A la vista de la luz del día, a la que su retina se había desacostumbrado ya, sintió una especie de desvanecimiento; pero bien pronto se repuso y, juntando todas sus cosillas en una especie de saquillo que colgó del hombro, resultamente se puso en camino de su lugar.

* * *

Débilmente, en lontananza, comenzaron a delinearse los contornos de un pequeño pueblo, sobresaliendo por cima de todas las blancas y pequeñas casitas el alto campanario, cuyos agudos picachos parecían confundirse con el azul zenit de los cielos.

El corazón del presidario dió un vuelco en su pecho. ¡Su pueblo! ¡Ahora volvía verlo después de tanto tiempo! ¡Qué de cambios no habría ya experimentado! Apresuró el paso; comenzaban ya ex-

tenderse las primeras sombras de la noche. El espacio que le separaba de la pequeña aldea iba por trecho disminuyendo.

Bien pronto se encontró en la calle principal del pueblo. Comenzó a caminar desorientado. No recordaba ya hacia dónde caía su casa. Quiso preguntar, y se acercó a una mujer. La reconoció enseguida: ¡Era la suya, la suya propia! Los años no habían hecho más que aumentar las arrugas de su rostro; por lo demás se hallaba tal como él la había dejado.

El pobre presidario, conmovido hasta un grado máximo, quiso arrojarle en sus brazos, gritarla con toda las fuerzas de su alegría: ¡Soy yo, yo, Juan Santero, tu esposo, que torna a reunirse para no separarse ya más de tí. Repentinamente se contuvo. Una idea acudió a su mente. Quería averiguar si ella continuaba queriéndole, si el tiempo transcurrido no había trocado sus sentimientos. La interrogó:

—Oiga, usted, buena mujer, ¿Quiere usted hacerme el favor de decir dónde vive Juan Santero? Soy un antiguo compañero de su infancia y quiero, antes de marcharme a las Américas a buscar fortuna, verle por última vez.

Rechinaron de rabia los dientes de la mujer.

—¡Oh, el miserable!... Era mi esposo, señor; pero ojalá nunca lo fuera. Mató un hombre, lo condenaron a presidio y aún hoy es el día que no ha vuelto. ¡Quiera el cielo que allá se pudra y que no vuelva yo a velar por aquí!

Un escalofrío de terror corrió por el cuerpo del presidario, y vacilante, con voz temblorosa, preguntó:

—¿Y por que, señora?

—Por qué, me pregunta usted. ¡Ay! por que él ha sido causa de que en el pueblo todos nos desprecien a mi pobre hija y a mí, llamándonos la familia del presidario. Verá usted, voy a llamarle. Ella misma dirá a usted el desprecio de que somos víctimas por parte de las gentes del pueblo.

Y a grandes gritos llamó:

—¡Teresina, hija mía, ven aquí, que hay un señor que quiere hablarte!

Al oír pronunciar el nombre de su hija, un destello de esperanza brilló en el cadavérico rostro del infeliz presidario. En la juventud, por lo general, se albergan mejores sentimientos que en la edad madura.

Quizás su hija tuviera frases de perdón y consuelos para el miserable proscrito. Sus esperanzas, sin embargo, se vieron defraudadas. Cuando su madre le habló de él, de su padre, su rostro se coloreó de indignación:

—¡No me hable usted de él, madre!... ¡Maldito, maldito sea mil veces!... ¡De él ha sido la culpa de que todos los mozos del pueblo me desprecien, insulten y escarnezca llamándome la hija del presidario.

Y rompió a llorar.

El infeliz proscrito, conteniendo los sollozos que pugnaban por rasgar su garganta a la vista de tantas ilusiones marchitas, se despidió de ambas mujeres, sin descubrir un incógnito que todos deseaban; y con paso vacilante, carretera arriba, comenzó a desandar el camino andado, sin rumbo fijo, cual estrella errante de las muchas que tachonaban el azul zenit de los cielos...

Enrique de L. Martínez.

En la invitación hecha al Ayuntamiento por nosotros para la fiesta infantil, se nos olvidó decir que obsequiaríamos con dulces y licores. Rogamos se nos sepa dispensar el olvido; fué involuntario.

CRÓNICA OBRERA

Ambiente socialista.

Ya era hora de que el obrero intelectual sacudiera la cabeza y arrojara lejos de sí la modorra en que se encontraba sumido.

El primer paso para la conquista del triunfo, acaban de darlo los Maestros de primera enseñanza de Madrid al asociarse y unirse a la Unión General de Trabajadores.

Yo, como obrero primero y como Maestro después, no puedo por menos de aplaudirles este acto, que encarna más esperanzas para nuestro porvenir que las que nos ofrecieron las hasta ahora fracasadas Asociaciones del Magisterio, tanto provinciales como Nacionales. Se han desengañado mis queridos camaradas que contra el tesón de los Gobiernos de que el Maestro se encuentre mal retribuido en su trabajo, no existía ya ninguna fórmula. Agotadas las súplicas y desengañados de las promesas, han decidido acudir a organizarse para exigir echando miramientos a un lado, lo que tantas veces se les ha negado. Se dirá que qué van a hacer estos compañeros cuando se decidan a exigir algo en los pueblos y aldeas. Que cuál va a ser el fruto que se va a conseguir de que se unan a una huelga planteada por sus compañeros de las grandes capitales. Desde luego se comprende que asociados los Maestros particularmente, los resultados serían nulos; pero es que la previsión les ha aconsejado acudir a la Unión General, pues el día que estos compañeros soliciten algo no se encontrarán solos, no, que se encontraran unidos a ellos unos 200.000 proletarios como ellos, que por la noble causa de solidaridad harían suya esa reclamación y plantearían un gran conflicto.

Adelante, pues, queridos camaradas, y a los compañeros de Toledo no tengo más que recomendarles que imiten ese ejemplo. Que los obreros asociados a esta Casa del Pueblo estamos dispuestos a recibirles con los brazos abiertos, pues estamos convencidos de la bondad de sus sentimientos, como lo está demostrando el órgano de su provincia.

Que como decía antes, no laboren separados, pues retardan su porvenir y la labor de los amigos de Madrid.

Ahora, éstos tienen la palabra.

Ricardo Sánchez.

17-9-912.

Canto de una ⁽¹⁾

(Parodia de «Canción de Cuna»). (Intermedio).

Habéis venido aquí, para escuchar un cuento y os han hecho bailar por un breve momento, ¡atrevimiento insigne, buena desilusión! Mas, ¿qué no hará un artista por buscar la razón?

¡perdonadle, mocitas, el que se haya atrevido a aumentar con su chisme un poquito de ruido encendiendo cual luces de este cuarto cerrado, el amor abrasante, del sér más amado!

No, no riáis con sorna, porque haya dicho amor, habéis de saber, lindas hijas de todo buen señor,

que lo que habéis creído, música celestial, el grito de emoción, que dió vuestra mamá, la caricia incitante, de vuestro novio, de una, para que con sus manos buscara la fortuna, no fueron, sino llama de amor, cual lumbre de pasión que todo quema y quédase tranquila.

¡Ay, vals del amor, que tanto nos trastornas, a quien tanto pedimos y se vuelven las tornas! ¿De dónde te trajeron, con tu fastuosidad?

De que, sencillamente, eres muy señorial. Sí, todos somos tuyos y todos no en pedazos, tus notas, son las notas que estrechan nuestros

como si con nosotros, hubieras sido hecho, siempre te recordamos, aunque sea en un bar, aunque para rendirte culto, la estancia no esté

Madre no nos reprende, ni tampoco la hermana, madre no se incomoda, ni madre nunca llora, si de bailar se trata, aunque sea a mala hora, ya que tiene la pobre, pero muy en olvido, dentro de su corazón, un vals muy sentido.

Y así, por ser el baile, el gozo emocionante, y a pesar de que dura tan sólo un breve instante, de la vida que vivimos, es una de las cosas, habéis visto bien todas, que no es empalagosa, y que todas las jóvenes, que bailan con su aquél, por todos son miradas, como cosa de miel, tanto, que hasta ya muchos, que son fenóme-

mal sujetos que apuestan y pierden veinte reales, que están a todas horas, diciéndolas mil flores, y unas palabras bellas, muy propias de señores. Y cien veces las dicen, pero nada se achantan, mientras sus madres, charlan por los codos, ellos

y al cantar, dicen cosas, que no tienen camisa. Las muchachas, lo escuchan y lo toman a risa, porque ¡quién hace caso a lo menos doscientos! No valdría de nada, ¡predicar en desierto!

ellas gustan de oír, flores y zalamerías y sueñan con dulzainas y con confiterías, con un buen dependiente, que las diga mi ¡abuelita! ¡qué niñas más románticas, parecen de canela! Un hombre arregladito, que aunque sea tendero, será un hombre valiente, con el alma de fuego, que cogerá cuartos, aunque sea con los labios, con los brazos, el pecho y modales muy sabios, coge sobre sí, cualquier chisme vacío,

las muchachas al verle, dirán ¡yo me río! ¡Este hombre está loco! dicen con gran ronquera. Mas ello es que el artista, sigue con la habanera.

Esta en suma es la juerga. El artista querría, habérsela sabido tocar con toda maestría, con todo su compás, mas fuera piñón vano,

(1) Recitado por su autor el pasado sábado en «Echegaray» al final de su discurso.

¿Quién será entre todos, el royo que esté sano? La vida va comiendo, con hambre sin igual, corre deprisa el tiempo y se rompe el cristal, que el buen hojalatero, nos colocó triunfante, ¿quién sabe si al nacer, o quién sabe si antes? Sigue la broma en danza y sigue la habanera. ¿qué más da que bailemos, con sorche o con [hortera?]

Habiendo quien nos lleve, no nos importa un [nabo, las manos, son las manos, las que ya nos tocaron, claveles no parecen, ni azucenas de frentes, como tal no lo son, que las lleve el relente, pueden hacer con ellas, aunque sea serrín, de estas o de otras yo digo lo de Prín en el tiempo que viva, no moriré aburrido, aquella que se enfade, que se vuelva a su nido, más suavidad no encuentra, ni aún en Zocodo- [ver.

Han pasado los años y ya lo ha visto bien. El bailón no se cansa, ni dice aquí estoy yo. El jolgorio no amaina, no cesa ni pa Dios. Era una dulce niña en el mes de María. Los muchachos suspiran y al suspirar... al suspirar.... la miran.

Santiago Camarasa.

Colaboración literaria.

En sus ojos.

Para qué poner tu nombre si sabes que es para tí, pobre tributo de admiración, humilde prueba de agradecimiento, no lo desdén.

Donde la ví no sé, apacible era la tarde, tarde de amores, escenario de ensueño, horas felices en que la naturaleza convida a adorar.

Al morir del día, cuando el lucero de la tarde, bella estrella de los enamorados parpadeaba con quíños de ilusión y la atmósfera se anaranjaba por occidente, y las nebruras de la noche invadían con su misterio el espacio, pasó junto a mí, nítido vestido vaporoso de estío cubría su cuerpo de reina, los hechizos de su carne ardiente, más que realidad parecía una visión; más que mujer aspiraba a Diosa, electrizaba en lugar de seducir, convida a adorar más que a contemplarla.

Su silueta ideal se recortaba diáfana en el claro obscuro del crepúsculo, cimbreándose a su paso gentil, aparté mi mirada de su cuerpo y la posé en su rostro quería libar también el néctar divino de su cara y conservar en mi alma indeleble su retrato; de color trigueño, boca grana, glotona de besos, por cuyos entreabiertos labios se divisaban dos diminutas hileras de perlas, y sus ojos al mirarlos me cegó su brillo, el flúido magnético de la luz que irradiaban sus pupilas más negras que la noche, rasgados inmensos, velados por largas y sedosas pestañas.

Continuó su camino, la seguí con la vista hasta desaparecer, yo quedé allí inmóvil, viéndola alejarse para quizás no volverla a ver más, poco a poco con el tiempo se iría, borrando su figura gentil su cuerpo ideal parecería como una bruma en mi mente, pero sus ojos, aquellos ojos, inmensos y de sedosas pestañas, no, porque dirigieron hacia mí su mirada y ésta atravesó mi carne y fué a guardarse en mi pecho, en lo más hondo, dentro del corazón.

Ricardo Nizont.

RECLAMACIONES Y OTROS EXCESOS

Sr. Alcalde: Varios vecinos del callejón de los Dos Codos le rogamos que, de las aceras sobrantes que suele haber y que con tan buen acuerdo manda usted colocar en los sitios donde hacen falta, no se olvide de este callejón y coloque aquí algunas, pues resulta verdaderamente peligroso transitar por este sitio los días de lluvia, y es muy lamentable romperse la cabeza pudiendo usted evitarlo.

No dudamos atenderá a nuestro ruego, por lo que siempre le quedarán agradecidos los susodichos

Vecinos del callejón.

No pareciéndole el Cine del Ayuntamiento divertido e interesante al Sr. Bueno, abandona la sesión y se traslada al Palacio de Proyecciones del Miradero, para.....

ESPECTÁCULOS

En el salón «Echegaray».

Una velada.

Ya dimos cuenta en el pasado número del programa con que había de celebrarse la referida velada en la noche del sábado, organizada por la Sociedad «Grupo Radical de Recreo», conmemorando el segundo aniversario de su fundación.

Presentaba el salón un aspecto verdaderamente hermoso, artísticamente adornado con flores, espléndidamente iluminado y con un verdadero derroche de muchachas bonitas, más bien parecía un rincón de la gloria, que una fiesta celebrada en la tierra.

Entre pieza y pieza de baile se fué cumpliendo el programa, siendo el primero nuestro querido compañero de Redacción y gerente, D. Santiago Camarasa, el encargado de hacer uso de la palabra, pronunciando, un pequeño, pero elocuente y sentido discurso y terminando con una bien hecha, apropiada y chistosísima parodia del intermedio de *Canción de Cuna*, que en otro lugar publicamos y que le valió nutridos y merecidos aplausos.

Continuaron dando lectura á sus respectivos trabajos nuestros compañeros de Prensa señores Gómez-Camarero, Lago, Garcés, Durán y Patiño.

La cuartilla, del Sr. Gómez-Camarero, fueron solamente cuatro palabras, pero muy profundas y concienzudas.

El Sr. Lago, desarrolló, como sabe hacerlo, su tema *El Recreo no exime la idea política*, por lo cual fué felicísimo.

¡Avantel, poesía leída y original de D. Arturo Garcés. Pálido resultaría cuanto pudiera decir de este insigne, aunque poco conocido poeta, para lo que en realidad es merecedor. ¡Avantel es una poesía valiente y muy sentida, a la par que bien rimada y medida con el estilo propio del Sr. Garcés, que tan bien sabe hacerlo. No hay para qué hacer constar la salva de aplausos de que fué objeto.

También el joven Durán nos leyó unas bonitas poesías dedicadas a la mujer y en las que deja ver su alma enamorada llena de ilusiones. Premiándosele el trabajo con muchos aplausos.

El veterano Sr. Patiño, fué el héroe de la noche, haciendo las delicias del público con su composición *El último mono*, que le fué justamente aplaudida.

La Rondalla *El Recreo Musical*, también tomó parte en esta velada, y como sien pre, supo lucirse tocando bonitas y bien ejecutadas piezas. El niño Beza cantó como otras veces los *couplets trabalenguas*, que le hicieron repetir.

Con toda formalidad tuvo lugar el concurso de baile, para lo cual se formó el jurado correspondiente compuesto de los señores D. Bonifa-

cio Moreno, D. Luis García, D. Félix Briones, D. Mariano Carrasco, D. Esteban de los Silos y D. Francisco Félix, individuos de la Junta directiva de la Sociedad.

La pieza elegida fué la habanera de *La Batrechera*, y tomaron parte en el concurso los señores D. José Fontecha, D. Saturnino Gutiérrez, D. José Moreno, D. Mariano Carrillo, don Antonio Aguado, D. Tiburcio López, D. Ricardo Herrada, D. Antonio Medina, D. Enrique R. de Oro y Morana, D. Eustiquiano Gullón, D. Manuel García, D. José Rodríguez, D. Victoriano Pintado, D. Guillermo Moreno, D. Enrique Navarro, D. José Mencher, D. Mariano Pueyo, don Manuel Donas, D. Miguel Conejo, D. Luciano Sánchez y D. José Perea, acompañados de sus correspondientes parejas, cuyos nombres sienten no conocer.

El jurado, después de bailada la habanera, eligió, para que pudieran optar al premio, por ser entre todos los más merecedores, a los señores D. Enrique R. de Oro y Morana, D. José Rodríguez, D. Antonio Medina y D. José Fontecha, quienes repitieron la habanera, concediéndose el premio al Sr. Morana y su pareja la Srta. Matilde Martín-Gamero, y otro segundo premio a D. José Rodríguez, por considerarlo el jurado oportuno.

También hubo una pequeña rifa de un bolso de señora y una pitillera, siendo los agraciados los Sres. Fontecha y un servidor de ustedes.

En resumen, que fué una velada merecedora de toda clase de aplausos por lo bien organizada y por el orden, armonía y buen humor reinante.

Reciba nuestra enhorabuena la simpática Sociedad, a la que deseamos muchos años de vida, y particularmente a su Presidente don Mariano Torrenova, que tan excelentes calidades ha demostrado en la dirección del acto celebrado.

Plaza de Toros.

Por lo general en nuestro circo taurino ha saboreado el público toledano buenas compañías acrobáticas, pero ninguna hasta la fecha como la que actuó el pasado domingo y que dirige D. Jacinto Romero, puesto que sus trabajos son un verdadero acontecimiento artístico. Podemos llamarla una *excelentísima compañía* en todo y por todo.

Mucho siento no conocer el nombre de todos los artistas que tomaron parte para dar á conocer sus valiosos y difíciles trabajos, pero lo haré de aquellos y cuyos nombres pude enterarme, aunque sentiría sufrir equivocación y citar á los que no hubieren actuado, dado que los programas no detallaron los artistas que hablan de trabajar.

El Gran Romero, extraordinario y fenomenal aeropedestre, efectúa trabajos originalísimos. Con los pies juega objetos harto difíciles de poder ser manejados fácilmente con las manos y con rapidez tan asombrosa que consigue una ovación por cada objeto que maneja.

Las Srtas. Alcalde y Dalsa, malabarista y domadora respectivamente, a más de ser dos hermosas y simpáticas mujeres, son unas superiores artistas en su género. La primera ejecuta con mucha limpieza y maestría, y con infinidad de objetos, juegos malabares que son muy del agrado del público que sabe premiar su labor como merece. La segunda demuestra su excelente habilidad para domesticar, en la forma que los tiene, una numerosa jauría de perros, que sumisos y obedientes hacen cuanto su educadora les manda; trabajos todos de mucho mérito en esta clase de animales.

El alambriero Mr. Baldeon es un equibrista de cuerpo entero, como nos demostró el pasado domingo.

También fué muy del agrado del público el trabajo de trapecio ejecutado por D. Ednardo Romero, que muestra tener una gran precisión y vista para hacer lo que hace.

Mr. Eugeni, o *La flecha humana*, es hombre que debe tener poco apego a la vida, pues el fenomenal salto que da, con su bicicleta es muy expuesto, pero que él ejecuta con la mayor seriedad. Bien merecidos fueron los muchísimos aplausos que recogió Mr. Eugeni.

Los clowns «*Les Oremor*» no aburrieron en los

intermedios como suele ocurrir la mayor parte de las veces.

Terminó el programa con la pantomima mecánica *La princesa Dulcinea* o *El castillo encantado*, que a decir verdad es lo mejor que en Toledo se ha hecho en esta clase de espectáculos, pues a más de estar dignísimamente presentada tiene el atractivo del aparato mecánico en que se desarrolla.

Resumiendo, que la Compañía es inmejorable y que todos sus artistas saben arrancar innumerables aplausos, como les ocurrió el domingo, y los cuales unirán el nuestro particular.

Para el día 22 anuncian otra y última representación si el tiempo no lo impide, es de esperar sea bastante más numerosa la entrada aunque fué superior la del domingo.

Palacio de Proyecciones.

Durante toda la semana, y como viene haciendo, se han presentado las últimas novedades cinematográficas en películas dramáticas y cómicas, que han sido, como siempre, muy bien acogidas por el público que apesar de haber refrescado el tiempo, y por lo que tiene costumbre otros años, sigue acudiendo al Cine, donde verdaderamente se puede pasar un rato agradable y distraído.

Teatro de Rojas.

El próximo domingo día 22, a las ocho y media de la noche se celebrará la función organizada por el «Grupo Artístico» de la *Casa del Pueblo*, y cuyo programa es como sigue:

1.º Sinfonía ejecutada por la rondalla *El Recreo Musical*.

2.º El grandioso drama en tres actos y en prosa, original de D. Angel Guimerá, traducido del catalán, por D. José Echegaray, titulado *Tierra baja*.

3.º Estreno del boceto de comedia en un acto y en prosa, original de D. Santiago Camarasa, denominado *La Cobardía del amor*.

4.º El precioso entremés cómico, de los hermanos Quintero, titulado *La pitanza*.

Los precios son los de costumbre, y advertimos a nuestros lectores no se descuiden en la petición de localidades, pues es muy crecido el número que hasta la fecha hay pedidas.

La Sociedad «Los Veinte».

Esta simpática Sociedad está organizando otra función teatral, que desde luego podemos asegurar ha de resultar tan excelente como la celebrada el pasado Mayo, y de la que tan gratos recuerdos conservamos, dado que entre los jóvenes que la componen, existen superiores aficionados al arte Thalfá.

Las obras que se han empezado a ensayar, son: *Canción de Cuna* y *El Paraíso*, estreno; en las cuales es probable que se estrene también decorado que confeccionará el escenógrafo toledano D. Vidal Arroyo, tan conocido como tal, por sus trabajos.

Bastidor.

Crónica madrileña.

El tupi.

Bien quisiera el cronista encontrar temas abundantes, para su conversación con el lector, en la vida cotidiana. Ello simplificaría grandemente su labor, no siempre grata, y prestaría alguna amenidad a sus trabajos, que si no deben ser atildados en sentido literario, pues la índole del periódico moderno no lo consiente, deben ir aderezados, por lo menos, con la picante salsilla de la novedad.

Pero es el caso que no sucede nada; que nada se murmura; que de nada nuevo se habla; que no se miente nada.....

Nihil novum..... Sesteando plácidamente nos hemos pasado el remedo de verano que está para terminar, y aún no nos hemos desperezado: de suerte que esta *semi-reverie* nos tiene todavía sumidos en el idiota abatorgamiento del despertar.

Es inútil bucear en la política, en la literatura, en la vida de *sport* y aun en el insondable océano de los mentideros: en ninguna parte encontramos cosa alguna que baste a satisfacer la natural curiosidad de los lectores, que al tomar el periódico y fijarse en una *crónica*, buscan noticias nuevas o picantes comentarios de algo corriente. En vano es que el cronista pretenda aliñar sabrosamente su guisado: siempre resultará que *el plato del día* es sólo salsa, con la que no se satisface, a buen seguro, el voraz apetito del descontentadizo público.

No es cosa de que el cronista venga a amargaros la existencia hablándoos de los rumores de huelga general, ni os estropee la digestión con los repetidos ensayos de conjuras liberales, ni os corrompa las oraciones con comentarios acerca del proyecto de ley de Asociaciones y de la suerte que en el Senado puede correr el de Mancomunidades. Un ardite puede importaros que el *compañero* (?) Don Pablo Iglesias apele a la huelga para no concurrir al IV Congreso socialista y se evite, por ende, dar cuenta de la inversión de unas pesetas; maldito si os interesa que los liberales de una bandera echen la zancadilla a los de las demás, puesto que sabéis que *todos son peores*, ni creo que os traiga con gran cuidado lo referente a los proyectos de Asociaciones y Mancomunidades, ya que estáis en el secreto de que no se convertirán en leyes del Reino.

Y si de nada de esto os hablo, ¿de qué voy a hablaros? ¿Queréis que os hable del «tupi»?

El «tupi» se ha aclimatado en Madrid con una facilidad y con una rapidez enormes. Los primeros que se establecieron fracasaron a las primeras de cambio; pero los hombres de negocios, que ven claro y a distancia, no se arredraron por ello, y bien presto una invasión de «tupis» se adueñó de la capital del Reino. Y empezaron a hacer pingües negocios, y empezaron, sobre todo, a cumplir una alta misión social: la de la supresión de las tabernas.

Antes de la implantación del «tupi», eso de tomar café era un lujo que solo los señoritos podían permitirse: el menestral, el obrero que gana un jornal modesto, no puede gastarse dos reales en el café; pero como tiene el indiscutible derecho de pasar un rato de charla con los amigos y para ello necesita algún lugar que no sea el arroyo, a la taberna iba. Y como el alcohol enerva y acaba con las más robustas naturalezas, el pobre obrero, este obrero sufrido y virtuoso, instrumento dócil de los logreros de nuestra torpe política, iban quemando su vivilidad en el vino tabernario, y la raza degeneraba a ojos vistos.

El «tupi» ha solucionado el problema: a él acuden nuestros honrados obreros, y en él pasan el rato que antes pasaban sobre las sucias mesas de las tabernas. Y como en el «tupi» se respira un ambiente de mayor cultura que en la taberna, el obrero va, insensiblemente, educándose socialmente, y ya no blasfema como antaño ni tiene la grosería burda que antes le apartaba del comercio de las gentes educadas.

Claro es que aún viven, por desgracia, las tabernas y todavía quedan muchísimos viciosos que prefieren el mefítico ambiente de la *tasca* al culto y limpio aire del «tupi». Paciencia, y esperar; que «esto matará a aquello».

Pero aún hay más. El «tupi» está cumpliendo la altísima misión de unir a dos clases sociales que hasta ahora, por no conocerse, estaban muy lejos de amarse. La clase obrera y la clase media no se conocían, no se amaban, existía entre ellas un invencible odio de clase, odio cuyo fundamento único era el mutuo desconocimiento. Desconocía el obrero que el *señorito* de la clase media necesita, como él, trabajar para atender a su cotidiano sustento; olvidaba el *señorito* de la clase media que el obrero es su hermano de miserias, de penalidades, de sufrimientos..... Y de este mutuo desconocimiento se alimentaba el odio de clases..... El «tupi» va venciendo; ya conviven en él unos y otros, y van conociéndose y van queriéndose.

El cronista cree que quienes introdujeron el «tupi» debieran ser declarados beneméritos de la Patria..... e hijos adoptivos de la Humanidad.

Alfonso Villalba.

12-IX-912.

LIBROS Y PERIODICOS

«Juventud.»

Muy en breve aparecerá un nuevo periódico que llevará este título y que dirigirá Pepe Infantes.

Este solo nombre es suficiente garantía de para que nos congratulemos de la aparición del nuevo colega, pues Pepe Infantes no hará solamente un periódico más sino que hará un buen periódico no conforme con los antiguos moldes de la Prensa toledana insulsa y anodina.

Nosotros, decididos partidarios de la intervención de la juventud en todos los órdenes de la vida local y que somos los primeros predicando con el ejemplo en practicarlas, nos parece de perlas la aparición de *Juventud* máxime si coayudara o la obra de enterrar prejuicios y desmascarar *prestigios* desprestigiados.

Felipe Trigo.

El ilustre y popular novelista Felipe Trigo publica en el número de esta semana de la lujosísima revista *El Libro Popular*, una novela titulada *El Naufrago*, que será muy leída y promoverá comentarios y discusiones a granel.

No queremos explicar el asunto ha que servido a Trigo para escribir *El naufrago* resumiéndole en unas líneas, porque difícilmente puede hacerse; baste decir que es humano, vivido por su ilustre autor, y que existen todos los personajes que allí aparecen.

El Libro Popular, que publicará en su número siguiente *El anacoreta*, por Sinesio Delgado, anuncia una cosa que llamará la atención grandemente y se esperará con impaciencia: la publicación de una novela del célebre ex torero D. Luis Mazzantini, cuya mundanidad y cultura derivan al campo de la literatura.

NOTAS MUNICIPALES

Sesión del 18 de Septiembre de 1912.

Fué presidida por el Alcalde con la asistencia de los Sres. Muro, Ortiz, Bueno, Peláez, Cano, Medina, López (D. León), Martín, de La Cuerda, Moraleda y Villarreal.

Aprobada que fué el acta de la sesión anterior se leyó el informe de la Comisión tercera sobre las bases de contratación del servicio de alumbrado público.

A propuesta de la presidencia se acuerda discutir el informe base por base.

Después de largo debate en el que intervinieron los Sres. Cano, Ortiz y la presidencia, fué aprobado el pliego de condiciones para el concurso, dejando pendiente la enmienda de algunas de las bases para cuando la Junta municipal desasociados lo sancione.

La presidencia propuso a los Sres. Pintado y Villarreal para que asistieran al acto del concurso como Abogado y Síndico respectivamente, que fué aprobado después de una pequeña discusión.

A continuación se leyó otro informe de dicha Comisión proponiendo condiciones para la subasta del servicio de limpieza pública en que los Sres. Cano, Muro y Villarreal se oponen a lo propuesto por dicha Comisión, considerando que el aumento que se pide para mejorar dicho servicio es exorbitante.

Los Sres. Muro y Cano, se muestran partidarios de que sea por Administración o que se rebaje el aumento solicitado, aumentando además el radio de acción de ese servicio a otras calles que en la actualidad se hallan muy descuidadas.

El Sr. Villarreal propone otras variaciones en lo que se refiere al material de limpiezas, las calles que debe alcanzar aquella y los correctivos que deberán imponerse cuando se note alguna deficiencia en el servicio. También pide se prohíba la venta de basuras y detritus recogidos en la vía pública, así como que pjaras de cerdos, pasten, en los sitios destinados a basureros y muladares, como ocurre en la actualidad con el situado detrás del Cementerio Viejo.

El Sr. Ortiz, Presidente de la Comisión, rebate lo dicho por los Sres. Muro y Cano, diciendo que si se hiciese por Administración daría lugar a dos cosas: a

que se explotase a los empleados encargados del servicio para que el Ayuntamiento no perdiera, lo cual sería inhumano, o que al evitar esta explotación resultara la ruina para el Municipio.

Después de una discusión movida y animada de los Sres. Ortiz y Villarreal y la presidencia, ésta pone a votación el informe y queda aprobado por mayoría de votos, así como por unanimidad que los Sres. Pintado y Villarreal asistan al acto de la subasta.

A continuación el Sr. Cano lee y defiende su moción relativa á la presa de San Servando. La presidencia y el señor Ortiz dicen que el asunto estaba ya tratado aprobado en sesiones anteriores.

En vista de lo manifestado por dichos señores, el Sr. Cano retira su moción.

Después se lee el dictámen de la Comisión de Hacienda sobre pago de suplentes de serenos, cuando los propietarios en casos de enfermedades, no puedan cumplir su servicio.

El Sr. Muro en elocuentes párrafos se muestra contrario al dictámen y en su vista la presidencia propone pase nuevamente a la comisión, como así se acuerda.

A continuación es concedida una prórroga de licencias de obras.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El Sr. Cano anuncia una moción sobre la Deuda Municipal.

El Sr. Medina pide se dictamine una moción que tiene presentada sobre substancias alimenticias.

Los Sres. Cano y Villarreal, individuos de la Comisión que tiene que dar dicho dictamen prometen hacerlo en la primera sesión.

Después de hechos otros ruegos de los cuales algunos no llegan a la mesa de la Prensa, se levantó la sesión a las once menos diez de la noche.

Fray Clarines.

NOTICIAS

Para Madrid salieron anteayer nuestro Director Luis Alcubilla y compañero de Redacción Luis Riesco, con objeto de tramitar ciertos asuntos relacionados con este semanario.

Nuestra simpática colaboradora doña Francisca Permuy, se halla algo indisputada de salud, lo que sentimos tanto, como deseamos su total restablecimiento; privándonos hoy de insertar en este número ningún trabajo de la distinguida compañera.

Se encuentra de regreso el Médico forense de esta capital y padre de nuestro Director, D. Doroteo Alcubilla, procedente del balneario de Cestona, donde se ha tratado con aquellas aguas medicinales, que deseamos le alivien por completo.

El día 15 ha fallecido D. Román Ariz, que en vida fué nuestro querido amigo, y

a cuya atribulada familia hacemos manifiesto nuestro más sentido pésame.

Agradecemos a la Cofradía de San Jerónimo la atención que ha tenido de enviarnos un cartel en que se anuncia la celebración de su anual fiesta, en que el ilustrado Canónigo de esta S. I. C. P. don Agustín Rodríguez ocupará la cátedra sagrada.

Muy pronto empezará en la Fábrica Nacional de Armas, la construcción de 60.000 machetes y 7.400.000 cartuchos de guerra Mäuser para las repúblicas de Méjico, San Salvador y Paraguay. Este trabajo que representa la labor del Cuerpo de Artillería, redunda en bien de nuestro pueblo donde quedará una gran parte de ese dinero americano.

Ha sido obsequiado con un banquete en el Hotel París, nuestro querido amigo D. Félix Fernández Cela, con motivo de su reciente ascenso a Administrador de Propiedades e Impuestos de esta provincia.

ALCALDÍA CONSTITUCIONAL.—Acordado por el Excmo. Ayuntamiento la provisión del cargo de Agente ejecutivo por renuncia de D. Gregorio M. Cleto que lo desempeñaba, se anuncia al público, para que todos aquellos que se crean con condiciones, puedan presentar en las Secretaría de estas Oficinas Municipales durante el plazo de quince días, solicitud en la que hagan constar sus circunstancias personales.

La fianza necesaria para optar al nombramiento anunciado, será de dos mil quinientas pesetas.—Toledo 19 Septiembre 1912.—Félix Ledesma.

Ha regresado del Congreso Antituberculoso celebrado en San Sebastián nuestro amigo Sr. Piga, en el que ha sido premiado con un primer premio, por cuyo motivo le felicitamos.

Nuevo Centro docente.—Nuestros buenos amigos D. Luis L. Baena y D. Francisco Romeo Aparicio, ambos Profesores ayudantes de la Sección de Letras y Ciencias del Instituto General y Técnico de esta capital, están montando un Centro de estudios generales del Bachillerato, en la calle de Santa Leocadia, 4, que inaugurarán el próximo día 1.º de Octubre en cuyo día, primero de curso, empezarán las clases de preparación y repaso para las asignaturas que integran el estudio completo del grado de Bachiller.

Las matrículas pueden hacerse todos los días de tres a seis de la tarde. Les auguramos un gran éxito, pues aparte de sus dotes especiales para el feliz desempeño de sus cargos, los honorarios han de ser módicos.

SE ALQUILAN

tres pisos muy higiénicos, dos principales y un segundo, con agua de fuente y aljibe, en el callejón del Vicario, número 12, cerca de la Catedral.

Darán razón en la misma casa.

Balanzó H.^{os}

BARCELONA

Telégrafo. }
Teléfono.. } HERMABALAN

Importación directa de Cafés, Cacaos, Canelas, Pimientas, Clavillos zanzibar.

Especiería molida absolutamente pura.

Exclusividad del «Te Lotus» y otros tes exquisitos.

VISITAD EN MADRID LA **CASA L. DIEZ GALLO**

donde encontraréis excelentes CHOCOLATES, CAFÉS, TES, y un gran surtido en BOMBONES, CAMELOS, NAPOLITANAS, etc.

Casa central: Costanilla de los Ángeles, núm. 15.

Fábrica de Chocolates «El Molino».

La primera Casa en la fabricación de los ricos mazapanes de Toledo de legítima fama universal,

Confitería de

FRANCISCO MARTÍNEZ

Santo Tomé, 17, teléfono 77.

Una de las especialidades de esta Casa, son los albaricoques toledanos, conservándolos sin perder su jugo ni aroma. Pruébenlos y se convencerán.

SALCHICHERÍAS

= DE =

EDUARDO BAYO

CASA CENTRAL: ZOCODOVER, NÚM. 45

SUCURSAL: COMERCIO, 19

TELÉFONO 98.—TOLEDO

En esta casa se acaban de recibir los tan renombrados chorizos de lomo extremeño, lomo en tripa, longaniza, jamón avilés y gallego, salchichón de Vich y chorizos de Candalaria, á 2,50, 2,75, 3,50 y 4,50 pesetas docena.



Proveedor de la Real Casa.

Angel Cantos

— SASTRE —

Premiado con Medalla de Oro.

Zocodover, 33 y 34, teléf. 325.

TOLEDO

Uniformes civiles y militares.—
Togas, libreas, amazonas, trajes
tales, de paisano y niño.

CONFITERÍA

= DE =

HIJO DE PÉREZ HERNÁNDEZ

Tendillas, 3.—Teléfono 5.—TOLEDO

Félix Riesco

«EL CISNE»

Fábrica de impermeables ingleses.

En relación con las principales Sastrerías de Toledo.

Especialidad en impermeables militares.

PLAZA DEL PROGRESO, 3, PRAL.

MADRID

RELOJERÍA ✻ OPTICA

ELECTRICIDAD

EDUARDO ALVAREZ

CASA FUNDADA EN 1820

COMERCIO, 23 Y 25.—TOLEDO

Centro de Periódicos,
Papelería y Objetos de
Escritorio

DE

Ramón Garrido

ZOCODOVER, NÚM. 44

TOLEDO

Gran surtido
en postales.

FARMACIA DE SANTOS

Sales marinas.

Las mejores para tomar en casa baños iguales á los de mar.
Paquete: 1,50.

Aguas minerales.

Las personas que no pueden ir á tomarlas al pie del manantial, podrán tomarlas en casa: todas las principales, nacionales y extranjeras aguas de Cestona.—Insalus.—Solares.—Mondarís.—Sobron.—Verin.—Borines.—Carlsbad.—Vichy.—Evian.

CONSULTORIO ODONTOLÓGICO

ZOCODOVER, 51

A CARGO DEL DOCTOR

FERNÁNDEZ

DE JAUREGUI

Odontólogo (Cirujano-Dentista) de la Facultad de Medicina de Madrid y de la Academia Infantería.

Especialista en Cirugía y trabajos de oro.

CHOCOLATES, CAFÉS, TES, TAPIÓCAS COMPañÍA COLONIAL

Depósito general: Mayor, 18.—MADRID

GRANDES FÁBRICAS MOVIDAS A VAPOR EN PINTO

“LA INTIMIDAD,” Fábrica de Hielo

PASEO DE LA ROSA—TOLEDO

Todo hielo se fabrica con agua potable.

Depósito al por menor: En la Ferretería de Sucesor de Porres, en Zocodover. Precio: 0,25 pesetas kilo, y 0,15 pesetas medio kilo.

Las condiciones de venta pídanse á la Fábrica.

ÉXITO GRANDIOSO DE LA ENSEÑANZA TÉCNICA :1.500 ALUMNOS!

Internacional Institución Electrotécnica.

Escuela especial libre de Ingenieros Electricistas, Ingenieros Mecánicos, é Ingenieros Mecánicos-Electricistas, fundada en el año 1903.

Sistema de enseñanza por correspondencia con patente de invención núm. 41.447.

Diploma de honor y Medalla de Oro en la Exposición Regional Valenciana, y de Plata en la Internacional de Buenos Aires.

Este sistema no obliga al alumno á cambiar de residencia, siendo compatible con sus habituales ocupaciones, adquiriendo mediant él tan sólidos conocimientos, que han obtenido brillantes colocaciones los numerosos Ingenieros que han seguido sus cursos.—Extensas prácticas de Topografía, Hidráulica, Mecánica y Electricidad, con el material más completo y moderno.—Numeroso y docto profesorado.—Para informes, dirigirse á D. Arturo Marín, Ingeniero y Comandante de Artillería, Director de la Internacional Institución Electrotécnica, Peris y Valero, letras M. G., Valencia (España).

Nota. Esta Escuela no tiene nada que ver con la que recientemente anuncia el Sr. Cervera.

Almacén de Vinos del Sucesor de Felipe Torres.

Venancio González, 27 (antes Armas).

Vino tinto de mesa, á 3,50 pesetas arroba de 16 litros, y litro 20 céntimos.—Id. blanco de id., á 3,50 arroba de 16 litros, y litro 20 céntimos.—Añejo ajerezado, á 15 pesetas arroba de 16 litros, y litro 1 peseta.—Vino generoso lágrima, 15 pesetas arroba de 16 litros, y litro 1 peseta.—Mistela superior, á 15 pesetas arroba de 16 litros, y litro 1 id.

Esta Casa sirve á domicilio con prontitud y esmero cuantos cuantos pedidos se la hagan.

No equivocarse: Venancio González, 27.—Teléfono 242.—TOLEDO

NUEVO HOTEL RESTAURANT

‘GRANULLAQUE’

BARRIO REY, 2, 4 Y 6.—TOLEDO

Construido de nueva planta.—Habitaciones confortables.—Cuarto de baño.—Timbres.—Luz eléctrica.—Water closet.—Teléfono.—Gran comedor con mesas independientes.—Cocina española y francesas.—Coche á todos los trenes.—Confort moderno.

SERVICIO ESMERADO Y ECONÓMICO

ULTRAMARINOS FINOS

Y

FRUTERÍA

DE

DIONISIO ROJAS

1, Solarejo, 1

TOLEDO

CUPÓN
PARA EL REGALO

Núm. 3.

TOLEDO 20 DE SEPTIEMBRE DE 1912.